

MAX AUB Y LA REVISTA AZOR: UNA COLABORACIÓN EN SU CONTEXTO

Eva Soler Sasera

(Universidad de Valencia)

eva.soler@uv.es

RESUMEN:

El artículo realiza un estudio de la participación de Max Aub en la revista literaria *Azor* desde sus inicios, en 1932, hasta los últimos años de vida del escritor. La revista *Azor*, creada y dirigida por Luys Santa Marina, sirvió a Aub para dar a conocer su creación literaria incorporando inéditos que, más adelante, serían publicados en libro. Es el caso de *Luis Álvarez Petreña*, novela que conocería cuatro versiones distintas. Tras la Guerra Civil española, el éxito de la publicación decae y también las firmas de prestigio que participan en ella. La falta de interés de Aub en la publicación a partir de estos años no es sino una muestra de la decadencia de *Azor* y de su excentricidad en el mundo literario de la posguerra, ya que Aub trató de reintroducir su creación en España a través de publicaciones más relevantes.

Palabras clave: *Azor*; Max Aub; *Luis Álvarez Petreña*; postguerra española; revistas literarias.

ABSTRACT:

This article makes a study of Max Aub's participation in the literary journal *Azor* from his beginnings, in 1932, to the last years of the writer's life. The journal *Azor*, created and directed by Luys Santa Marina, was a way to release Aub's literary creation contributing his unpublished works, which would be published in books. *Luis Álvarez Petreña* was one of these works, a novel with four different editions.

After the Spanish Civil War, the journal was not so successful and there were not so many prestigious writers. The lack of Aub's interest in the journal during these years was a sign of *Azor's* decadence and periphericity in the Post-war literary world because Aub tried to reintroduce his creation in Spain through the most outstanding magazines.

Keywords: *Azor*; Aub; Luis Álvarez Petreña; Spanish postwar; literary journals.

El recorrido de la revista *Azor* es quizás el más largo de cuantas publicaciones establecieron contacto con Max Aub a lo largo de su trayectoria literaria. Creada y dirigida por el escritor Luys Santa Marina, la publicación aparece en 1932 en Barcelona como resultado del encuentro de un grupo de escritores de intereses literarios dispares y tendencias ideológicas diversas, a pesar de que su contenido estuvo marcado por el criterio de su creador. Hasta 1973, con altibajos, ausencias y silencios que propiciaron distintas ediciones de la publicación con los sucesivos subtítulos: primer vuelo, segundo vuelo, tercer vuelo, la publicación surge y resurge, acrecienta su éxito y decae, acentúa y suaviza su lenguaje imperialista y nostálgico.

Cabe, pues, retrotraerse a los años treinta para asistir a la toma de contacto de Aub, Luys Santa Marina y otros tantos escritores que participaron en el proyecto. Las relaciones del escritor con el núcleo intelectual barcelonés se iniciaron principalmente a través de la tertulia del *Lyon d'Or* gracias a los frecuentes viajes a la capital catalana que Aub, como comerciante, realizaría en estos años. Alrededor de este café situado en la Plaza del Teatro, regentado por el poeta Enric Vilalta¹, se

¹ El café-restaurante Lyon D'Or fue el tercer nombre que recibió el local situado a la derecha del Teatro Principal de Barcelona. El primer nombre fue el del Café de los Guardia y sería frecuentado por Leandro Fernández de Moratín durante su estancia en Barcelona entre 1814 y 1817.

reunían los intelectuales cercanos a Luys Santa Marina como José Jurado Morales, Juan Ramón Masoliver y Félix Ros, quienes colaborarían directamente con aquel en la fundación y el desarrollo de la revista. A excepción de José Jurado Morales y de Max Aub, afines a la Segunda República desde distintos planteamientos, los otros tres escritores formaron parte de lo que Mónica y Pablo Carbajosa denominaron la corte literaria de José Antonio.

Luys Santa Marina era ya un habitual de los ambientes literarios de la década de los veinte y treinta. *La Gaceta Literaria*, *Verso y Prosa*, *Papel de Aleluyas* y *Cruz y Raya*, publicaciones emblemáticas de la Edad de Plata, habían acogido sus colaboraciones literarias; del mismo modo, las publicaciones se hacían eco de su variada actividad literaria que pasaba en estos años por *Tetramorfos* (1927), singular narración de ecos bíblicos y vanguardistas, y por los ensayos *Labras heráldicas montañesas* (1928), *Estampas de Zurbarán* (1929) y las biografías *Vida de Isabel la Católica* (1928), *Vida de Juana de Arco* (1929) y *Cisneros* (1933). *Tras el águila del César. Elegía del Tercio* (1922), analizada por Dionisio Viscarri (1998) como muestra de los orígenes del fascismo literario español, a diferencia de los textos anteriores de Santa Marina fluctúa entre la literatura testimonial y la narrativa de ficción como muchas de las obras que en aquella década y la siguiente publicarían José Díaz Fernández, Ramón J. Sender o Arturo Barea sobre la Guerra de Marruecos. La creación literaria de Luys Santa Marina estuvo, desde muy pronto, vinculada a una visión nostálgica y reivindicativa de la historia de España. La estima por la Edad Media, por la España de los Reyes Católicos y, sobre todo, por la época imperial se refleja tanto en los temas de su creación literaria como en los contenidos que introduce en sus publicaciones periódicas. Ya en la posguerra, la aparición del

Posteriormente, pasaría a denominarse *Café Delicias* hasta la última década del XIX en la que adquirió el nombre que señalamos (Romea Castro, 1994).

Cuaderno literario de Azor en 1964 muestra asimismo el interés por la recuperación de textos de autores españoles de entre los siglos XV al XVIII. Es cierto que, sin la influencia de Luys Santa Marina, esta pasión por el rescate bibliográfico pronto decaería y daría paso al interés exclusivo en la promoción de la obra de poetas y cuentistas contemporáneos de España y América Latina.

Como hemos mencionado, los hombres que rodeaban a Luys Santa Marina procedían de entornos ideológicos diversos, aunque destacaban aquellos que, en los años previos a la Guerra Civil, se sintieron atraídos por el ascenso del fascismo. En primer lugar, el poeta y novelista José Jurado Morales, mano derecha de Santa Marina hasta su muerte, era, como Aub, un hombre de ideología izquierdista que estuvo desde antes del estallido de la Guerra Civil en el proyecto de *Azor* y continuó en él en los años de la posguerra hasta los ochenta a través de la edición del *Cuaderno literario*. Su participación en el proyecto se compaginaba con la escritura de narrativa —*La hora del anclar*, *Un hombre de la CNT*, *La vida juega su carta*— y con la colaboración en la editorial Rondas, encargada de las publicaciones del círculo literario de *Azor*. Por su parte, el escritor barcelonés Félix Ros aparecía en la década de los treinta a través de su labor periodística en *La Vanguardia* y en el *Diario de Madrid*, y su actividad creativa en otras publicaciones de carácter cultural y literario como *Blanco y Negro*, *Cruz y Raya* y *El Gallo Crisis*. A pesar de que su actividad literaria no alcanzaría la trascendencia deseada, durante la postguerra continuaría publicando textos ensayísticos y de creación literaria².

² Por ejemplo, diversos libros de viaje: *De la estrella de Oriente, a la estrella del Norte* (1965) y *De Acapulco a Nueva York, pasando por los Balcanes* (1971); ensayos históricos como las biografías de María Tudor, en 1970, y del conde-duque de Olivares, en 1971; algún que otro ensayo político como *35 años de la URSS*, publicado en 1974 y un relato testimonial sobre los avatares de su estancia en prisión en Barcelona durante la Guerra Civil *Preventorio D: ocho meses en la cheka*, publicado en 1939. Por lo que respecta a la creación literaria, sobre todo continuaría publicando

Otra conocida participación fue la del crítico literario y traductor Juan Ramón Masoliver, cofundador de la revista surrealista catalana *Hélix* y de la conocida publicación *Destino* durante la Guerra Civil³. El periodista catalán, primo de Luis Buñuel, coincidiría con Aub durante su estancia en España en 1969 con motivo de elaboración del proyecto inacabado *Luis Buñuel, novela* y protagonizaría una de las entrevistas que se iban a incluir en la novela y que más tarde formarían parte de esas *Conversaciones con Buñuel* que vieron la luz en 1985⁴.

Todos ellos colaborarían en *Azor* desde su primer número, en 1932, así como otros conocidos escritores e intelectuales de la Edad de Plata; es el caso de Gerardo Diego, quien, en noviembre de 1932, publicaba el poema "Giralda" en la sección de poesía junto al "Homenaje a Matisse" de Max Aub y a otros poemas de José Jurado Morales, o el de Félix Delgado, quien colaboraría frecuentemente en la revista a través de ensayos de carácter literario como fue toda la serie de artículos dedicados al comentario de la obra de Alonso Quesada. Por su parte, autores como José María de Cossío y María Zambrano colaboraron esporádicamente con textos dedicados a la crítica literaria de obras concretas. Del mismo modo, en agosto de 1933, en la sección "Decires", se incluían unos romances judeo-españoles recogidos en la isla de Rodas

poesía con *Elegía incompleta* (1952) y *Condenado a muerte* (1967). Su obra poética completa fue publicada en 1963.

³ El perfil de Juan Ramón Masoliver dista del de Félix Ros o Luys Santa Marina, hombres tan políticos como literarios. Sus frecuentes contactos con los grandes nombres de la literatura del XX—Ezra Pound, James Joyce—, así como su radical protagonismo para la introducción de las vanguardias en Cataluña, lo convierten en un agente cultural de excepción. Sónia Hernández (2006) traza un perfil de las relaciones entre Aub y Masoliver desde la época de *Hélix*, la tertulia del café Lyon d'Or y el primer vuelo de *Azor* hasta los años sesenta con la recuperación de relaciones a raíz de su encuentro en la España de 1969.

⁴ Federico Álvarez, yerno de Max Aub, seleccionó parte de los materiales de ese proyecto de novela sobre Luis Buñuel y publicó las *Conversaciones con Buñuel: seguidas de 45 entrevistas con familiares, amigos y colaboradores del cineasta aragonés*. El proyecto inconcluso *Luis Buñuel, novela* pretendía asemejarse a *Henri Matisse, roman* de Louis Aragon construyendo una novela biográfica. Los materiales en torno a este proyecto, conservados en su mayoría en la Fundación Max Aub, nos demuestran la complejidad formal de la novela, formada por materiales ensayísticos, entrevistas y conversaciones.

por Guillermo Díaz-Plaja⁵. En los siguientes vuelos, ya después de la Guerra, aparecen otros nombres, aunque alguno se mantiene; es el caso de Gerardo Diego, quien continúa proporcionando creaciones poéticas incluso en el tercer vuelo como el caso de cuatro sonetos de la “Glosa a Villamediana” que aparecían en el tercer número en 1961.

A pesar de esta variedad de voces y de unos contenidos que aglutinaban los distintos intereses de sus editores y de sus colaboradores, la publicación fue un claro reflejo del auge de los fascismos en una década convulsa de la historia de España. Sobre la publicación escribió José Carlos Mainer definiéndola como verdadero ejemplo de la “crisis pequeño-burguesa en los años treinta” (1989, p. 107). En su “Primer vuelo” periodo que va de octubre de 1932 al año 34 —cuando Luys Santa Marina pasaría a interesarse activamente por la política— la revista, caracterizada por el misticismo castellanista y la profunda enemistad con el separatismo o con el nacionalismo catalán, terciaba con la inconformidad propia del vanguardismo y aglutinaba creación literaria y artículos acerca de los temas más diversos, predominando obviamente los literarios.

La revista de Santa Marina fue un fiel reflejo del interés que, en los años treinta, empezó a despertar la tradición literaria española; no obstante, en *Azor*, tomaba tintes ideológicos al vincular ese pasado esplendor nacional con un futuro utópico que, en gran medida, se relacionaba con las ansias de un regreso al tradicionalismo, fruto de una nostalgia por la España católica y unificada del siglo XVI; en vísperas de la sublevación militar de 1936 y con el ascenso de las ideologías fascistas en Europa y, concretamente, en España, las referencias a la

⁵ Guillermo Díaz-Plaja formaba parte del grupo impulsor de la revista vanguardista catalana *Hèlix* y también era un habitual de la tertulia del Lyon d'Or junto a otros como Josep Janés y Martín de Riquer.

Edad Media y a los Siglos de Oro se entremezclaban con los elogios a las figuras del nacionalsocialismo. Por ejemplo, el número 17 de febrero-marzo de 1934 recogía, sin ir más lejos, un tímido elogio a la labor cinematográfica de Goebbels realizada por Otelio; en el número 18 de junio del mismo año, la misma sección cinematográfica realizada bajo el pseudónimo de Otelio hacía una comparativa entre el cine alemán y el cine de Hollywood con evidentes elogios al primero. En esta misma línea, en el número 12 de septiembre de 1933, Joaquín Balduch ensalzaba, sin ningún tipo de pudor, la figura del Führer a través del artículo "Hitler, campeón de salvadores". Al mes siguiente, en el número 13, se ofrecía un artículo sin firma dedicado al fascismo italiano: "Italia: nuevos rumbos y casticismo". La publicación de extractos y documentos inéditos de obras medievales, renacentistas y barrocas era una costumbre en todos los números, del mismo modo que la reproducción de poesía popular de diversas procedencias a través de las secciones "Cantares" o "Decires", labor en la que participaría Aub al recopilar varios poemas de la comarca del Alto Palancia de Castellón en el número 18 de junio de 1934, pero en la que también participarían otros tantos intelectuales de la época con ejemplos de refranes y lírica popular de diversas procedencias.

Poco después, cuando Luys Santa Marina asumió responsabilidades en Falange de Barcelona, apartó a un lugar muy secundario sus instintos de escritor, de crítico y de tertuliano debido a su nueva ocupación en reclutar y adoctrinar hombres. De hecho, el estallido de la Guerra Civil lo llevaría a pasar por prisión, donde su primera condena a muerte sería conmutada por la cadena perpetua gracias a las firmas de varios intelectuales amigos que tenía en el bando republicano (entre ellos, Max Aub).

Pero, tras la Guerra Civil, *Azor* emprende un segundo vuelo y comienza a iniciar otro rumbo. En 1942, Luys Santa Marina vuelve a tomar el mando de la publicación que se centrará casi exclusivamente en la evocación de la historia bélica de la España imperial con un estilo que pretende ser imitación de la prosa renacentista y barroca. Indican Mónica y Pablo Carbajosa:

Es verdad que la tendencia estaba en el aire, pero es de justicia advertir que Santa Marina se había anticipado no solamente a la moda de biografiar celebridades de la historia, algo al fin y al cabo corriente en la cultura de la época, antes o después de la guerra civil, sino que ya le había injertado una carga ideológica y un tratamiento estilístico que no en vano habían movido a algunos de sus lectores falangistas a suponer correctamente que, si no estaba en el movimiento, como era el caso, debía de figurar imperativamente en él (2003, p. 267)

De hecho, en la portada del primer número de esta segunda época, Luys Santa Marina hacía alusión al reciente pasado bélico con un lenguaje de marcado simbolismo:

La guerra, y nuestro Caudillo en la paz, terminaron casi con esto; y digo casi, porque todavía quedan algunos de aquellos bergantes entre nosotros, y son sinuosos y duchos en entonar engañosas palinodias, pero contumaces y decididos a salirse con la suya si les dejamos (que no les dejaremos) (1942, p. 1)

A partir de los años sesenta esta retórica tan cercana a los términos falangistas de unidad, destino e imperio se desvanece para centrarse casi exclusivamente en cuestiones literarias que afectan a la contemporaneidad. En 1961, José Jurado Morales vuelve a unirse a Luys Santa Marina para lanzarse a emprender el tercer vuelo de *Azor*. El

primer número de la tercera época, de mayo-junio de 1961, aglutina nombres que, desde la distancia epocal, nos parecen bastante insignificantes. Varios ensayos de crítica literaria como los de Carmen Kurtz —“Figuras femeninas en la literatura española” — o José María Castro Calvo —“Los halcones en la poesía medieval”— aparecen acompañados de obras de creación literaria de José Jurado Morales, Javier Tomeo y Carmen Barberá y de las reseñas críticas de Luys Santa Marina; asimismo no dejan de incluirse textos de autores desaparecidos más o menos consagrados.

En 1964, José Jurado Morales aparece con los *Cuadernos literarios de Azor*; la revista, hermana de *Azor*, centraba su atención en la creación literaria más que en el ensayo y permitía al autor realizar una importante labor de difusión de jóvenes autores. En los primeros años la selección de textos era realizada por Luys Santa Marina, José María Iribarren y José Jurado Morales; de ahí quizás el afán de erudición y rescate de autores que también había caracterizado a la revista fundadora.

Los primeros números, del año 1964, se dedicaron íntegramente a la recuperación de textos de la literatura de los siglos XVI, XVII y XVIII. Paulatinamente, ya en la década de los setenta, la poesía contemporánea española y latinoamericana fue tomando mayor presencia en el *Cuaderno* de modo que se crearon distintas secciones: escritores de ayer, escritores de hoy, poetas de ayer y poetas de hoy, además de una sección dedicada a las novedades editoriales. La presencia de poetas latinoamericanos que accedían a la revista tanto por invitación como por envío de obras es verdaderamente abundante. En 1980, José Jurado Morales reuniría en *Azor en vuelo*, antología publicada en dos volúmenes la obra de algunos de los autores que habían

colaborado en los *Cuadernos*; entre ellos, por supuesto, el propio Jurado Morales y otros directos colaboradores.

Max Aub y la publicación de Luis Álvarez Petreña: el primer vuelo de Azor

La publicación de Luys Santa Marina sirvió como editor inicial de uno de los textos más conocidos de Max Aub, *Luis Álvarez Petreña*, en su primera edición, publicada por entregas. A partir del 15 de diciembre de 1932, en el número 3 de la revista, aparecería la primera entrega de la novela que continuaría en números sucesivos con periodicidad mensual hasta el 18, del 15 de junio de 1934. En total, la novela se reparte en quince entregas que serían posteriormente reunidas por Max Aub y editadas por la casa barcelonesa Miracle en septiembre de 1934. Esta primera edición de *Luis Álvarez Petreña*, que apenas tuvo una tirada de 502 ejemplares, pretendía tener un carácter exclusivo, de coleccionista. Tanto el formato como la inserción de ilustraciones — incluyendo un retrato del autor— advierten del esmero con que el propio autor del texto dirigió la edición de su novela a través del taller valenciano que imprimió el libro. Posteriormente, Max Aub editó dos versiones diferentes de *Luis Álvarez Petreña*: una en México, en 1965 y otra en Barcelona, en 1971. Como ha afirmado Joan Oleza (1996, p. 93), las distintas versiones de la novela conforman una “escritura en despliegue, discurso que sólo la muerte de Max Aub y la anterior de Luis Álvarez Petreña pudo dejar interrumpida”. Asimismo Oleza (2011) ha estudiado las diferentes estéticas que se perfilan a lo largo de tantas ediciones y reescrituras de la obra y concluye por afirmar una sola que se establece desde la continuidad, que parte del Romanticismo y desborda sus límites cronológicos hasta enlazar con la estética de la modernidad.

La historia de Luis Álvarez Petreña, contada por sí mismo como narrador autodiegético, es la de un escritor mediocre que se define como romántico, fracasado, juguete en manos de Laura —o María en la edición de *Azor*—, víctima de una visión literaturizada de la existencia sin comunicación con la realidad. Para Luis, la vida sólo se despliega dentro del discurso; es un hombre de la modernidad, envenenado por unas artes ajenas a lo natural, amantes del artificio. Max Aub, como editor del diario, accede a la publicación de los manuscritos que le había proporcionado antes de su suicidio. En ocasiones los anota, pero ni en las entregas de *Azor* ni en 1934 interviene como personaje de la trama.

Cada edición de la novela es una reescritura, una nueva construcción textual: las ediciones de 1934, de 1965 y de 1971 son tres novelas distintas, aunque los cambios sustanciales se introducen en 1965 y en 1971 en la medida que el narrador-personaje se perfila sobre nuevos datos y en la medida en que el autor, Max Aub, se hace cada vez más presente en el texto como narrador homodiegético o como simple personaje en la historia de Luis Álvarez Petreña. Puesto que las entregas de *Azor* se basaban principalmente en la ficticia transcripción de los manuscritos de Luis, la edición de *Miracle* amplía este texto e incluye nuevas partes que no habían sido consideradas para su publicación en la revista como un apéndice de poemas de Luis Álvarez Petreña y las cartas de su esposa, Julia. Todos estos nuevos materiales se presentan dentro de un periodo diverso de la existencia del personaje principal. Asimismo se eliminan elementos paratextuales que sí habían aparecido en *Azor* como notas a pie o incisos del ficticio editor de los textos de Luis Álvarez Petreña, Max Aub.

La publicación de la novela en la editorial *Miracle* se realizó posteriormente a la aparición de la novela en *Azor*, en septiembre, tres meses después de la última entrega; el sello editorial estuvo muy ligado

a la actividad literaria de los colaboradores de la revista: en el mismo año había publicado Félix Ros su poemario *Verde voz* y su libro de viajes *Un meridional en Rusia* y un año después salía a la luz la traducción de la novela *Un mundo feliz* de Aldous Huxley realizada por Luys Santa Marina. Sin embargo, entre todos estos textos, la novela de Aub es la única que aparece dentro de la colección Biblioteca de Azor que al parecer sería un proyecto que no llegaría a fraguar dada la falta de testimonios que prueben su continuidad.

La participación de Aub en *Azor* no estuvo exclusivamente limitada a esta novela por entregas que pretendía ser *Luis Álvarez Petreña*. En otros números y en estos mismos, diversos textos creativos del autor todavía inéditos se incluyeron en la revista; fue el caso de un fragmento de *Fábula verde*⁶ que aparecía en el número 1 de octubre de 1932, de los poemas "Homenaje a Matisse", en el número 2, y "Treinta años de José Medina", en el número 17, de febrero-marzo de 1934. El primero, una narración breve de clara influencia vanguardista donde la historia aparece desdibujada a favor de la configuración de un lenguaje estilizado y simbólico, se publicaba en formato libro dos meses después, en Valencia, con ilustraciones de Genaro Lahuerta y Pedro Sánchez. Los otros dos, inéditos publicados en *Azor* con dos años de diferencia, son una muestra de la creación poética del autor, tan fecunda en los años previos a la Guerra Civil. El lenguaje de ambos poemas es parcialmente similar, aunque sus motivaciones diferentes; por una parte, "Homenaje a Matisse" presenta un estilo poético de gusto gongorino donde la imagen irracional, vertebrada a través del abundante uso del hipérbaton, trata de recrear la sensualidad de algunas pinturas del francés. Por otra parte, "Treinta años de José Medina", dedicado al sociólogo, amigo personal de Max Aub, con quien había viajado a la

⁶ Casualmente se incluía otra *Fábula verde* en el número 5 de febrero de 1933 firmada por Félix Delgado y Luys Santa Marina.

Unión Soviética poco antes, trataba de conmemorar su trigésimo aniversario mediante un soneto de carácter amoroso.

Todos estos muestran cómo la publicación de Santa Marina se convirtió en un foco de difusión de la actividad literaria de Aub. El escritor, apenas iniciado en el mundo literario, concibió su participación en las revistas literarias de los años veinte y treinta como una forma de difundir su creación, el trabajo del que en aquellos tiempos todavía era un advenedizo en la sociedad cultural. *Azor* es todavía una publicación en la que se pueden hallar firmas de prestigio, en la que participan hombres de fuerte actividad literaria en estos años previos a la Guerra Civil española; si lo sumamos a los frecuentes encuentros del escritor con los tertulianos del *Lyon d'Or* es normal que la revista se convirtiera en uno de los cauces de difusión de la obra poética y narrativa de Aub. Tras el estallido de la Guerra Civil española, el escritor reorientaría su producción hacia ámbitos ideológicamente más próximos como *Hora de España*.

Los últimos vuelos de Azor: reencuentro con Max Aub.

El exilio y la dictadura habían separado los caminos de Max Aub, Luys Santa Marina y José Jurado Morales hasta que, en el año 1969, con ocasión del regreso de Aub a España, se producía el reencuentro. No obstante, la correspondencia había permitido retomar el vínculo que los había unido antes de la Guerra Civil española. En enero de 1956, José Jurado Morales reclama la colaboración de Aub en una de las colecciones literarias editadas por Luys Santa Marina y el mismo Jurado Morales al tiempo que le pide el contacto con algún poeta emigrado o mexicano (EMA 7/61/1)⁷. No volvemos a tener constancia de comunicación hasta

⁷ Como atestiguamos a través de la revisión de los *Cuadernos literarios*, Aub no participó en ningún momento en este proyecto. Hacemos referencia mediante la signatura correspondiente al epistolario del autor que se conserva en los archivos de la Fundación Max Aub.

el año siguiente en que Jurado vuelve a dirigirse a Aub para agradecerle el envío de su novela *La calle de Valverde* y decirle que tanto él como Luys Santa Marina se habían visto reflejados en el libro (EMA 7/61/2). En la misma carta se incluía una breve felicitación de Luys Santa Marina por su novela. Efectivamente, esos hombres de *Azor* parecían asemejarse a los nombres que transitan la novela, escritores de la bohemia que pululan por las tertulias madrileñas, del mismo modo que lo hicieron los dos autores en Barcelona, junto a Aub, en los años previos a la Guerra Civil española.

La correspondencia se extiende hasta el año 1958 pero no se retoma hasta 1967, año en que Jurado le envía sus *Cuadernos literarios de Azor* y en que se vislumbra como tema el viaje de Max Aub a la península. A pesar de los frecuentes contactos de Aub con el mundo cultural de la posguerra española y, en particular, el de las revistas literarias, los proyectos de Jurado Morales y Santa Marina no parecían contar con el interés de Aub, más centrado en publicaciones de la talla de *Ínsula*, *Papeles de Son Armadans* o *Índice*, que el autor, desde México, percibía como vías de inserción en campo editorial español. La puerta de retorno a España pasaba por la recuperación del contacto con los núcleos culturales e intelectuales de la posguerra española, y uno de ellos era el de las revistas culturales. Como Aub revelaba en una entrevista en el año de su visita a España, en 1969: "Creía que publicando dos o tres artículos al año, en *Ínsula* o *Papeles de Son Armadans* yo sería un escritor no digo apreciado, pero sí conocido. Y ha resultado que estas revistas no las leen los muchachos, las desconocen por completo"⁸. En puridad, el proyecto *Azor* pierde peso

⁸ La entrevista fue hecha por Antonio Núñez y aparecía en el número 275-276 de *Ínsula* de octubre de 1969. Se realizó en el bar del Hotel Reyes Católicos de Madrid. Asimismo en *La Gallina Ciega* (1995), Aub hace mención a las intenciones que lo movieron a escribir en el contexto específico de la posguerra española "Yo creí —repito terco— que cuando colaboraba en *Ínsula* o en *Papeles* escribía para España. Que la gente, aquí, se enteraba" (1995, p. 345).

considerablemente a partir de los años 40 y este hecho influye notablemente en la falta de vínculo entre Aub y el binomio Jurado Morales-Santa Marina. Aub se mantiene bien informado acerca de la actualidad literaria en la España de la posguerra, conoce las publicaciones que empiezan a tomar peso a partir de los años cuarenta y es capaz de reorientar su interés hacia esos nuevos ámbitos con el objetivo de atenuar los efectos del exilio en la pérdida de influencia en el ámbito editorial español. Hay que tener en cuenta que, cuando Aub debe abandonar España al final de la Guerra Civil española, todavía no es una figura consagrada en el campo literario, sus obras más representativas —el ciclo *El laberinto mágico*, *San Juan*, *La calle de Valverde* e, incluso, *Jusep Torres Campalans*— se publican en los años posteriores a la contienda; su primera novela, *Luis Álvarez Petreña*, se había publicado, como ya hemos visto, en 1934 en formato libro con una tirada más bien limitada. Es por ello que insista particularmente en estar presente, a pesar de la distancia, en el mundo literario español.

El viaje a España de Aub no se realizaría hasta el año 1969 y así lo anota Max en el diario *La gallina ciega* el 26 de agosto de 1969 y la posterior cena, el 28 de agosto. El encuentro con los dos escritores refleja ese distanciamiento con la España de la época que percibe el autor a lo largo de todo el diario; Aub no se reconoce en una España por la que han pasado treinta años en un sistema político muy determinado.

En la primera cita, Aub vuelve a una de las tertulias de Luys Santa Marina, José Jurado Morales y otros amigos y muestra un sentir que impregna todo el diario, la completa desvinculación de la cultura española y la sensación que toda la búsqueda de presencia en el mundo literario ha sido en vano:

¿Soy de ellos? Me presentan a los jóvenes. Ninguna reacción, jamás oyeron el santo de mi apellido. El propio Luys no ha tenido

interés en leer lo mío publicado aquí, ni Jurado. Curiosa conversación: no discuten de la guerra civil ni de la europea, ni hablan de política (...), sino de las guerras carlistas, de Weyler, de Polavieja... Hacen buenos a los republicanos históricos de las tertulias de México. (1995, pp. 127-128)

Dos días después, se produce la cena privada entre Luys Santa Marina, José Jurado Morales y Max Aub. Los temas tratados son varios, pero, ante todo, se refleja esa falta de lazos entre los hombres que han permanecido en España del franquismo y los exiliados: "De todos modos, no se reestablece la cordialidad perdida. Demasiada sangre, demasiados muertos, demasiada cárcel. Y, tal vez, sobre todo, demasiados años" (1995, p. 141)⁹.

La reunión con el grupo de *Azor* causó una recuperación del asunto *Luis Álvarez Petreña*, que se vería correspondida en el número 39 de 1970 con una nueva entrega de la novela a la que acompañaba la siguiente nota a pie:

Max Aub nos escribe desde México, recordándonos que fue en Azor —allá por los años treinta y pico— donde a modo de folletín, se ofrecieran al lector las primicias de esa magnífica obra, y nos envía el capítulo que publicamos, con verdadera satisfacción, celebrando que el viejo amigo registre con su bello estilo literario, esas nuevas andanzas del personaje de su creación, que

⁹ Sin embargo, la apreciación que hace de José Jurado Morales dista de la perspectiva general porque lo que sobreviene, en el fondo, es la compasión hacia lo que Aub considera otra víctima del sistema político, un hombre que ha escogido permanecer en España protegido por la supuesta influencia política de Santa Marina como falangista, refugiado en el apoliticismo de su labor lírica: Sufre el bueno de Pepe. Quedó aquí —¿por qué no?— como tantos, republicano tibio, triste; sobreviviente callado, intentando no manifestarse, escribiendo versos que no le hacen daño a nadie, publicándolos por su cuenta; siempre a la sombra de Luys, por si acaso la policía o la mala lengua le denunciaba por lo que era: una persona decente (1995, p. 142).

recogemos en estas páginas como testimonio de admiración hacia el escritor y de inalterable afecto al amigo. AZOR.

La entrega no es sino una recopilación de fragmentos de lo que, un año después, iba a ser publicado por la editorial Seix Barral. El texto aparece subtítulo por la indicación: "Fragmentos de la Tercera Parte del libro Famoso que saldrá este año". La edición de 1971 incluye efectivamente una tercera parte nueva formada por textos de diversa procedencia; por una parte, una nota inicial, en la que el autor hace referencia a la primera publicación por entregas en *Azor* de *Luis Álvarez Petreña* donde cita a todos aquellos escritores que fueron testigos de la aparición en escena de Luis: "Chabás murió, Pepe Medina anda lejos, J.R, Masoliver puede acordarse quizá, Xavier de Salas tiene demasiado que hacer con su Museo del Prado. ¿Quién más? Pepe Jurado, que dirigía ¡y dirige! La revista donde se asomó primero aquel infeliz" (1971, p. 131). Por otra parte, un prólogo de Luis Álvarez Petreña y, por último, todo el conjunto de textos que conforman el corpus de esta parte: el "Diario inglés de Max Aub", que narra el encuentro en un hospital londinense de Aub y Luis entre el 27 de abril y el 4 de mayo de 1969; "Último cuaderno de Luis Álvarez Petreña", de donde se extraen los fragmentos que se publican en este número del tercer vuelo de *Azor*, referidos a su relación con Laura —María en las primeras entregas—; un "Trabajo de clase de B.G.R. acerca de este libro"; un cuento que al parecer es de L.A.P titulado "La equivocación"; el monólogo *María* y un "Informe estrictamente confidencial de un académico español acerca de este libro, hecho por encargo de una editorial española".

Tras la muerte de Max Aub, en 1972, los homenajes hacia su persona se hicieron sentir en la revista de Luys Santa Marina. En el número inmediatamente posterior a su muerte, el de julio, agosto y septiembre de 1972, se publicaba el obituario de Aub junto al del poeta Fernando González. Firmado por *Azor*, en él se destacaba la condición

ideológica y de exiliado del escritor: “En el exilio arraigó más y más en lo nuestro, en lo español, calando muy hondo en el idioma, y alcanzando un estilo personal brillante” (1972, p. 1). A pesar del acusado distanciamiento ideológico, el escritor cántabro supo valorar en el número siguiente el incansable trabajo literario que movió a Aub por medio de un artículo en el que destacaba: “Había escrito no sé cuántos libros, pues era muy fácil de pluma” y recuerda con afecto su último encuentro: “En la última vez que lo vi comimos con un grupo de amigos y lo pasamos muy bien. Hablamos sobre todo de libros, de sus libros, y me dijo los que tenía terminados y de los otros, los que están entre nubes y a veces nacen y a veces quedan en un veremos”. En ese mismo número se publicaría un breve cuento incluido en el volumen de narraciones *La uña* que había sido publicado en Barcelona en el mismo año titulado “De los espárragos y de las rosas”.

Esta historia de encuentros, olvidos y reencuentros pudo tener en la amistad y el primer contacto en la tertulia barcelonesa del *Lyon d’Or* la base de esta colaboración, pero la acogida de los textos de Aub en una época en que no se había producido el definitivo despegue del autor en el mundo editorial es, sin duda, el detonante de este acercamiento. Por aquella época, *Revista de Occidente*, *La gaceta literaria* y *Verso y Prosa* empezaron a aceptar sus textos dando a conocer a un joven escritor vanguardista que, poco a poco, marcharía hacia una literatura de signo más comprometido y testimonial, pero su nombre no figuraba todavía entre el de los reconocidos prosistas y dramaturgos de la modernidad española. Una vez en el exilio Aub buscaría otras estrategias para reintroducirse en el panorama literario de la posguerra española y estas no pasarían por *Azor* que ocupaba un lugar muy marginal entre las revistas literarias y culturales sino por publicaciones de signo aperturista que se convirtieron en la plataforma cultural de aquellos años; *Papeles de Son Armadans*, *Índice* e *Ínsula*, entre otras

publicaciones, ocuparon un lugar muy destacado en el panorama literario de la postguerra española y sus directores se mostrarían solícitos en la introducción de firmas del exilio literario español. Los intereses del escritor por tener una presencia en el campo literario marcarían profundamente las relaciones con las revistas literarias.

BIBLIOGRAFÍA

- Italia: nuevos rumbos y casticismo (1933, octubre) *Azor*, p. 2.
- Aub, M. (1932, octubre) Fábula verde. *Azor*, p. 4.
- ___ (1932, noviembre) Homenaje a Matisse. *Azor*, p. 3.
- ___ (1932-1934). Luis Álvarez Petreña. *Azor*. 3, p. 7; 4, p. 7; 5, p. 7; 6, pp. 10-11; 7, p. 10; 8, pp. 9-10; 9, p. 10; 10, pp. 10-11; 11, pp. 10-11; 12, pp. 10-11; 13, pp. 10-11; 15-16, p. 24, 34-35; 17, pp. 46-47; 18, pp. 58-59.
- ___ (1934, febrero-marzo). Treinta años de José Medina. *Azor*, p. 42.
- ___ (1934, junio) Decires. Romance del Conde Flores. *Azor*, p. 6.
- ___ (1934). *Luis Álvarez Petreña*. Barcelona: Miracle.
- ___ (1965). *Luis Álvarez Petreña*. México: Joaquín Mortiz.
- ___ (1970, abril-junio) Luis Álvarez Petreña. Fragmentos de la tercera parte del libro famoso que saldrá este año. *Azor*, p. 6.
- ___ (1971). *Luis Álvarez Petreña*. Barcelona: Seix Barral.
- ___ (1972, julio-septiembre) De los espárragos y de las rosas. *Azor*, pp. 7-8.
- ___ Epistolario Max Aub-José Jurado Morales. Fundación Max Aub 7/61
- ___ (1995). *La gallina ciega*. *Diario español*. Manuel Aznar Soler, Ed. Barcelona: Alba editorial.
- Balduch, J. (1933, septiembre). Hitler, campeón de salvadores. *Azor*, p. 3.

- Carbajosa, M. & P. Carbajosa (2003). *La corte literaria de José Antonio*. Barcelona: Crítica.
- Mainer, J. C. (1989). *Azor* (1932-1934). Esquema de una crisis. *La corona hecha trizas* (pp. 101-119) Barcelona: PPU.
- Núñez, A. (1969). Max Aub en Madrid. *Ínsula*, 275-276, 9.
- Oleza Simó, J. (1996). *Luís Álvarez Petreña* o la tragicomedia del yo. En Alonso, C. (Ed.) *Max Aub y el laberinto español. Actas del Congreso Internacional* (Vol. I, pp. 93-122) Valencia: Ayuntamiento de Valencia.
- ___ (2011). Max Aub y Luis Álvarez Petreña: un conflicto de estéticas. *Bulletin of Spanish Studies*, 88 (7-8), 271-85.
- Otelio (1934, febrero-marzo). Cine. *Azor*, p. 9.
- ___ (1934, junio). Cine. *Azor*, p. 9.
- Hernández Hernández, S. (2003). La relación entre Max Aub y Juan Ramón Masoliver. La nostalgia como puente entre distancias insalvables. *Escritores, editores y revistas del exilio republicano de 1939* (pp. 213-222) Sevilla: Renacimiento.
- Romea Castro, C. (1994) *Barcelona romántica y revolucionaria. Una imagen literaria de la ciudad de 1833 a 1843*. Barcelona: Universitat de Barcelona.
- Santa Marina, L. (1942, octubre) Editorial. *Azor*, p.1.
- ___ (1972, julio-septiembre). Max Aub-Fernando González. Los que mueren. *Azor*, p. 1.
- ___ (1972, octubre-diciembre). Adiós a Max Aub. *Azor*, p. 8.
- Viscarri, D. (1998). Luys Santa Marina: en busca de los orígenes del fascismo literarios español. *Letras peninsulares*, 11(1), 103-18.